



ADELANTE

DIARIO SOCIALISTA DE LA MAÑANA

Valencia, domingo 10 de abril de 1938

Organo del Partido Socialista Obrero Español

Año II — Núm. 370 — Precio: 25 cént.

El aire de España se vió ayer surcado por buen número de aviones leales Al parecer, nuestros hidros han hundido frente a Almería un submarino al servicio de los facciosos

Dice el Gobierno de guerra

El que oculte a un combatiente que pretenda dejar de serlo, se convierte en reo de alta traición

Apenas declaró el compañero Negrín que constituía un Gobierno de guerra, comenzaron a acusarse los tratos de tal política. La orden circular creando los Centros de Recuperación, que publicamos ayer, silueta con mayor firmeza esa actuación, acorde con las imperiosas necesidades de la campaña, que era de todo punto necesario aplicar. Para aplicarla se necesitaba que el Gobierno fuese de unión nacional, porque así únicamente, estando todos los miembros del antifascismo militante representados en él, se le podía responsabilizar en todos los casos. Y no podría darse el caso de que el Gobierno fuese una organización no presente en el Gobierno cometiese un delito, pudiera pensar sin razón, desde luego, que se le castiga por no ser ministerial más que por su propia falta.

Con la nobleza, ya proverbial, que no oculta los éxitos ni los fracasos, y que dió crédito al equipo anterior, su presidente de entonces, presidente hoy y a la vez ministro de Defensa Nacional, viene a declarar que existe un buen golpe de soldados que abandonaron su puesto de combate y que hay que recuperar sobre la marcha. ¡Hubo alguna vez una guerra en que no se desbandasen combatientes? Ninguna. El peligro de un opeo, tras un movimiento envolvente del enemigo, hace abandonar una posición que los que la defendían se pongan a salvo como mejor puedan. Claro es que la táctica marca cómo deben realizarse los repliegues y las retiradas; pero, a veces, el instinto desobedece a la táctica. Hasta aquí es comprensible para un espíritu de régimen que no ofra la disciplina en el terror, que pueda haber cuarenta soldados desperdigados aquí y docientos en otro lugar. Y dos mil. Lo que es intolerable es que esas fuerzas no se reincorporen a su deber de combatientes. Y más inadmisible todavía que vegeten disminuidos aquí o allá, a elegancia y paciencia de vecinos y autoridades del lugar donde fueron a dar con sus huesos. Esto es lo que evita taxativamente la orden circular que comentamos.

Quizá el temor, la acusación en la conciencia colectiva de haber abandonado su puesto, retrasó la ejecución. Posiblemente también, la falta de un transporte oportuno. No habla de sanciones esa admirable orden circular más que para los que en el plazo de tres días no se presenten donde deben presentarse. Y para los que les encubran u oculten. Un velo sobre el pasado. Cada día se comienza una vida nueva. ¡Ah!, pero ahora, para el que no cumplica su deber, ya no podrá haber disculpa ni atenuante.

¿Habrá muchos combatientes separados de su unidad?... Los que haya. Son hombres que ya se han batido, armados todos o gran parte de ellos, que hacen falta en los frentes.

Tenemos la seguridad de que esos hombres vivirán en la incertidumbre y el temor, desiertos muchos a pesar suyo, y de que esa orden les ha señalado el camino, les ha abierto la puerta por la que volver a entrar en la legalidad, y habrá desvanecido la zozobra de su futuro. Por otra parte, el orden de la zozobra de su futuro, puede ser, que a alguno vivió y coleando, le estén llamando por muerto sus familiares. Razones son todas ellas sobradas para que el compañero Negrín haya salido en remedio del mal, un mal doblemente pernicioso, por la defecación de esos combatientes y por el ejemplo que habrían de tomar quienes les viesen.

No podemos permitirnos que haya nada que vaya contra el sostenimiento de la más elevada moral. Y ese hecho había de contribuir a debilitarla.

Es hoy, precisamente, cuando necesitamos tener la moral más encendida y la conducta más exigente. Todo lo que la debilita nos está rigurosamente prohibido.

Hay que presentarse, pues, o presentarse. El que no lo haga, ya sabe lo que le espera. No quedará a estar dentro de su pellejo.

Otros apartados tiene la orden, que son de extraordinario interés. No hay permisos ni expedientes dilatorios para permanecer en retaguardia, ni podrá un soldado desplazarse del frente si algo realmente necesario no lo aconseja, ni habrá más oficiales sin combatir que los estrictamente necesarios.

Todos estamos obligados a ayudar a que esas órdenes se cumplan. ¡No estamos combatiendo a los emboscados! Pues no es mal principio. Aun hay por los Centros de Movilización muchachotes que gozan verles que tienen más adecuado lugar en los frentes. Y que habrán de ir para que acudan con mayor fervor los hombres de treinta y cinco años que la U. G. T. obliga a alistarse.

El que oculte, esconda o silencie la presencia en lugar indebido del que debe estar, fusil en mano, frente al enemigo, es su cómplice y tan culpable como el que abandonó su puesto.

No olviden que los Tribunales de Alta Traición funcionan a diario; pero, si es necesario, harían jornada intensiva de veinticuatro horas.

FRANCIA YA SOLO PUEDE ELEGIR ENTRE DEFENDERSE O PERECER

Alemania ataca a Francia en territorio español

LA INDECISION EN LA RESPUESTA ACARREARA GRAVES PELIGROS AL PAIS VECINO

Nadie infiere al Gobierno francés la injuria de pensar que desea otra cosa que el triunfo de la República española, tan enteramente ligado a los intereses y a la existencia misma de Francia. Pero el hecho es que en lugar de ayudar a esa victoria por los medios más pacíficos y más ajenos a todo riesgo de generalización de la guerra, el Gobierno francés multiplicó las iniciativas más desdichadas, retrocediendo paso a paso, no obstante el fracaso evidente de sus torpes solicitudes, de un error a una ingenuidad, de una esperanza quimérica a una ignorancia sistemática de la evidencia.

Es conveniente resumir a grandes trazos la historia de ese lento retroceso, carente de gloria y de grandeza, en que se estrecha cada día un poco más la piel de

zapa de las tradiciones nacionales y las esperanzas que puso la democracia en la Francia del Frente Popular.

El Derecho Internacional público no ofrece lugar a dudas en materia de rebelión. El Gobierno reconocido sigue siendo el único legal. La facción sublevada carece de toda realidad jurídica para todo Gobierno extranjero que siga reconociendo al Gobierno legal. Los insurgentes no son más que unos delincuentes, que han infringido las leyes de una potencia amiga.

Por consiguiente, el régimen normal en las relaciones con ese Estado reconocido, que se defiende contra la insurrección, es el de libertad de comercio, que lleva consigo, entre otras consecuencias, el derecho de comprar libremente al extranjero armas y material de guerra y el derecho de admitir en su territorio a toda persona que desee aportar libremente su concurso a la causa del Gobierno.

El Gobierno francés tomó la iniciativa de proponer una excepción a esa regla de Derecho Internacional en virtud de un acuerdo especial llamado de No Intervención. Esa excepción es única en la historia del mundo.

Esa excepción al Derecho reventó extraordinaria gravedad, puesto que de hecho colocaba en plano de igualdad a un Gobierno legal y a un grupo de aventureros, aunque sin reconocer a éstos la calidad de beligerantes, lo que constituye un precedente terriblemente alentador para todo género de rebeliones contra los Gobiernos regulares, y una prima singular concedida a la fuerza contra el derecho.

Es cierto que el Gobierno francés adoptó esa iniciativa creyendo ser útil al Gobierno español.

Por desgracia, la iniciativa se reveló primero como ineficaz, y seguidamente como peligrosa, a pesar de que por una obstinación de amor propio, en lugar de volver a la normal aplicación del Derecho, puesto que las medidas excepcionales habían fracasado, se persiste en el error de modo absolutamente injustificado.

El éxito de la iniciativa se ha

saba en la aplicación inmediata del bloque propuesto llevado a cabo por Francia cerca de la nación amiga, con la esperanza un poco pueril de que los otros países, ofendidos en su dignidad, adoptarían la misma actitud. Esperanza noble y candida, puesto que suponía la posibilidad de estimular el honor de los Gobiernos que carecen de honor.

El efecto fue advertido inmediatamente y ello debió ser decisivo. En tanto Francia cerraba sus fronteras, Alemania e Italia defendían con cierta desmovilización su contestación. Durante el tiempo necesario para abastecer a los rebeldes, enviándoles barcos abarrotados de aviones y de municiones.

Después dieron con toda tranquilidad una contestación afirmativa a la No Intervención, a pesar de hallarse ambos países decididos a no respetar sus compromisos.

Entonces comenzó esa farsa que sería valedicia si no tuviese consecuencias trágicas: un Comité impotente en cuyo seno los representantes de los países intervencionistas discuten con toda gravedad la no intervención, en tanto preparan y envían a España verdaderos cuerpos expedicionarios. Y el Comité, atarazado, difiere todas sus decisiones de una a otra semana, mientras los italianos toman ciudades españolas y las aviones alemanes asesinan a las mujeres y niños de España, y en tanto millares de hombres desarmados mueren cada día, víctimas del material extranjero, enviado por Estados no intervencionistas.

La farsa de la No Intervención se completó con la comedia del Control.

En estos términos se expresaban hace precisamente un año los periodistas franceses Lamour y Layatte. El tiempo, desgraciadamente, lejos de desmentir o corregir esos graves errores enunciados por ellos, los ha acrecentado en términos tales que se ha producido la situación espeluznante que actualmente atravesamos. El peligro para Francia es cada vez mayor. Una parte de la frontera de los Pirineos está totalmente ocupada por fuerzas alemanas y

cañones de largo alcance que destruyeron Reims apuntan ahora hacia el mediodía de la vecina República.

¿Tienen los franceses inclinación al suicidio? ¿Volverán de su nefasta política, para seguir el camino que realmente le corresponde? Le va en ello a Francia su existencia como país independiente. España es la víctima propiciatoria del odio que Alemania siente contra Francia. El duelo directo entre los dos grandes rivales está a punto de entablarse. Por voluntad de Francia o contra su voluntad. El que se defienda de una realidad superior a su voluntad. No le queda otra alternativa que defenderse o perecer. Y estamos seguros de que Francia desea subsistir.

en línea de guerra

PELIGROS DE LA HORA

Vivimos —ya nadie lo duda— las horas graves y críticas de nuestra guerra. Pero nadie debe dudar tampoco que no son desperdiciadas esas horas ni insuperables las dificultades que nos plantean. Es menester que acurramos esta idea y la difundamos en torno nuestro hasta hacerla común a todos. Y no por crear con artificios una elevada moral de guerra, débil sin fundamentos sólidos, sino por cimentar sobre una moral elevada, el optimismo que necesitamos para caminar seguros hacia la victoria.

Nunca ha sido buena la guerra. Una guerra habrá sido peor que otra. Pero siempre la actividad belicosa ha sido igual en sus resultados: hambre, muerte y desolación. Nadie, individualmente, quiere la guerra, pero a la guerra nos lanzan, en colectividad, las circunstancias. Y cuando ya de hecho se llega a vivir la guerra, no es posible vivirla alegremente, porque ello equivaldría a desinteresarnos del dolor ajeno, que deja de serlo cuando es dolor de todos.

Por lo mismo, hay un derecho común y un deber de comunidad: Derecho a defender nuestro suelo y nuestra libertad. Deber de contribuir todos, sin excepción, a la realización eficaz de esa defensa. Y cuando ello es así, cuando España pasa por el dolor y la ignominia de la invasión, es delito de traición el solo pensamiento de someterse al invasor. Ningún español podría, dignamente, justificar esta postura. El dilema es simple: contra el invasor o sometidos a él. Luchar por la libertad o acomodarse a la tiranía. Lo que no es posible, lo que no puede tolerarse, es que convivan con nosotros quienes alientan la traición, esos cínicos que subrayan con sonrisa farisaica los avances y conquistas del ejército extranjero.

Y aquí los peligros de la hora, contra los que debemos prevenirnos. Una debilidad puede sernos funesta. Una tolerancia, fatal. Valor para atacar al enemigo enmarañado en la retaguardia. Astucia para vigilar sus movimientos. Decisión para inutilizarlo. Contra el derrotista y el propagador de bulos, la denuncia fulminante y concreta. Para curar al pesimista, darle un puesto en la línea avanzada del frente. Y al cobarde, negarle el pan y ponerle en pie de guerra, pero no con un fusil, que requiere coraje para manejarlo, sino con una pala o un pico, sometiéndole a jornadas de castigo en las tareas de fortificación.

Fronteras a los tránsfugas

Quien abandona el carnet para escapar a la movilización es, sobre un cobarde, un traidor

Estamos empeñados en una guerra dura. Quien no lo haya echado de ver aún es que ha cerrado su sensibilidad a las palpitaciones del pueblo. Emotivas, íntimas, calladas, por más calladas más sentidas. Alejadas, por lo tanto, de una espectacularidad que más pudiera sernos perjudicial cuanto más a flor de labio y menos dentro en el corazón. Desechamos toda nota sentimental; cerramos todo registro por el que se escape la fuerza que nos impulsa a vencer. Los puños apretados de rabia, contrarios los labios de coraje, pero disciplinados a la voz que nos manda, tenemos toda la obligación —la obligación a quien no se imponga a sí mismo el deber— de obedecer.

Así lo han comprendido los hombres que llevan el antifascismo en otro sitio que en las pastas rojas de un carnet: el carnet que les hace falta para poder librarse, por los días que corren, de enojosas interrogaciones en las Comisarias de distrito. Así lo han comprendido también quienes, renisos a prestarnos su ayuda, convencidos, más que el requerimiento amistoso o que la actitud intimidadora, la justicia de nuestra causa, la justicia de nuestra defensa y la humanidad de nuestros procedimientos. Y aquellos y éstos, aquellos por su convicción y éstos por su convencimiento, no se ponen a dudar, a la fecha presente, no sólo que la lucha es dura, sino ni el deber de darse a ella en todo momento y con toda el alma: es decir, con toda voluntad y con toda la vida, ofrecidas por deber, y no por obligación.

Quizá lo que antecede resulte un poco conceptual. No importa. Quisiéramos escribir nuestro comentario de hoy sólo para una pequeña minoría. Tal es el tema, que si pudiéramos obtener la seguridad de que advirtiéndolo no iban a leerlo más que los interesados, nos agradecería saber que había sido comenzado por pocos y no había sido terminado por ninguno. Que la reacción de su dignidad, aunque otros resorte egoístas pusieran a matarla en flor, les obligase a no verse comprendidos en él. Y nuestra satisfacción sería enorme. Más que enorme: plena. Y nos vedaríamos la licencia de tocarlo otra vez. Desechado por inservible, que el olvido le hiciera justicia. Y vamos a explicitar.

Los Sindicatos han encarnado la emoción de la hora. De Madrid —siempre Madrid— han venido el ejemplo. Pero nos reservamos una satisfacción: la de haber sentido —y denunciado— la necesidad de movilizar a los militantes. Si nuestra voz no operó rápidamente la reacción que al final ha llegado, es porque en nosotros —y no importa quien hable— las palabras no toman, en tanto que no se discuten, categoría de órdenes. No pretendemos apuntarnos un éxito; pero si decir, a quien lo ignore, que este derecho se le concede desde el primero al último de nuestros afiliados, entendiéndolo por primero y último, no la calidad ni el aprecio, que todos nos consideramos igual y todos somos por igual apreciados, sino la cifra numérica que en nuestras filas se tiene.

Los Sindicatos han encarnado la emoción de la hora, repetimos. Y han dictado —que ellos, como el Partido, si pueden dictar— su obligación, no a los que no comprendieron su deber, sino a los que se hicieron, en tanto no lo eran más que en otro sitio, necesarios en la retaguardia.

Pero —¿quién ha de negarlo?— siempre hay, entre los que quisiéramos, y lo son, puros en su idea y honrados en sus métodos, quien trata, cuando menos, de eludir su obligación. Nos ha llegado la confidencia de que alguien ha pretendido, para escapar a la movilización, apartarse de la Sindical a que pertenece. Y ese, quien sea y como se llame, es, sobre un cobarde, un traidor. Quien se haya aprovechado del amparo que ofrece la unidad de los trabajadores para exigir derechos y ahora se evada ante los deberes, merece, y es proposición que hacemos a las Directivas, que su nombre sea dado a la publicidad. Los periódicos —nosotros, si— ofreceremos nuestro mejor lugar, y nuestra letra más vistosa, para ponerlo en la picota.

Y encontrarán, tras de veinte meses de guerra, el castigo de que se libraron acudiendo a la magnanimidad de las organizaciones, que no sospecharon —más el alma miserable de quienes, siquiera por agradecimiento, ya que tienen alma de esclavo, debieran ser los primeros en defender la causa que tan bien acogida les dió.

Que la Central en que pretenda refugiarse no ha de admitirlo ya lo sabemos. La historia de una organización —y bien limpia sea la han ganado— no puede estar dispuesta a mancharse con la cobardía de los traidores. Estos, a la calle. Sin trabajo, y señalados por el dedo de todos. Sin carnet, y perseguidos por la justicia. Sin honor, y para escarmiento de ánimos enfamecidos. La guerra —es la guerra— no permite otra cosa.

bombas explosivas

POLITICA DE CRISTAL

Nos da el corazón que vamos a entendernos. No hay cosa mejor, para lograr el acuerdo, que los métodos adoptados por la reacción.

Dicese que la política ha pasado siempre de confusa, de enredada, para los no complicados en su enmarañada red. Y en cuanto a la política internacional se refiere, ni que decir tiene que serán, a lo más, diez o doce los hombres que dicen enterados de cuanto se dice, se habla, se comenta y hasta quizá se piensa.

Claro que esto podrá durar en tanto que no obligue nuestra actitud a dar marcha atrás. Acostumbrados al laberinto, no podemos admitir, a lo que se ve, claridad en los procedimientos. Y nos ponemos a llamar a Italia, si francamente dice que sus soldados están luchando en nuestra tierra, y conquistaron Santander, y reconquistaron Teruel, y atacan por Aragón y Cataluña, nación desconocida que emplea un lenguaje desvergonzado. Reparemos bien en ello. La desvergüenza se manifiesta al desentender meter baza donde no tenemos parte, o al mentir descaradamente para que se nos reconozca una acción que nuestro íntimo deseo, o nuestra apremiante necesidad, nos reclamamos con urgencia. Es justo que entonces motejemos de desvergonzada una actitud. Pero...

¿Italia miente diciendo lo que dice? Se nos ocurre pensar que no. Es por esto que tenemos la obligación de aceptar sus afirmaciones. Y hasta se nos ofrecen motivos para darle nuestras gracias. Nos regala, guapamente, razones que exponer en Londres. Que es donde, pese al empeño que los italianos y nosotros tenemos en que se reconozca la ofensiva de los hijos de don Benito, se han empujado en decir que eso no es verdad.

Otro caso de claridad, de desconcertante claridad política, se ha ofrecido en el Senado francés. El señor Caillaux fué el motor de esta nueva forma. Vino a decir, poco más o menos: "Es gran fortuna que el Senado exista, porque así hay un organismo que puede oponerse a las ansias del pueblo." Palabras son que habría que esculpir. (No se te pierda una ele, amigo kinotipista.) Y sin embargo, hoy habrá en París otra manifestación. Y a buen seguro que no será para reconocer la sinceridad con que la reacción se nos presenta. ¡Lástima grande! Porque ahora que viene de cara, lo mejor sería darle en ella. Y tantas pasadas.

Hoy se reunirán los Comités de Enlace de los Partidos Socialista y Comunista

Buen día ha de ser el de hoy para la causa de la unidad. Hoy ha de celebrarse —hoy, diez de la mañana; lugar, Conservatorio de Música— la primera Asamblea provincial de Comités de Enlace de los dos Partidos marxistas.

Un socialista y un comunista se desplazarán a la ciudad de cada uno de los docientos veinte pueblos de nuestra provincia en los que dichos Comités funcionan.

Sólo el hecho de celebrarse dicha Asamblea constituye el más feliz suceso. ¡Cuántas incomprensiones vencidas! ¡Cuántas resistencias superadas! Los delegados vamos a reunirnos conjuntamente para tratar problemas concretos de excepcional importancia para nuestra lucha. Todos ellos se sintetizan en un punto: cómo hemos de actuar los marxistas en torno a la guerra. Ese punto ya se ramifica luego en actividades derivadas del objeto inicial: ayuda a los frentes, orden sindical, producción, adhesión al Gobierno, labor de retaguardia, actuación en el campo, lucha contra el derrotismo, incorporación de la mujer al trabajo. De todo ello se harán informes precisos.

No deben quedar esos informes en meros estudios trasladados al papel. Normas de actuación viva y vigilante han de realizar los dos núcleos políticos más activos del proletariado español para llevar a realización su contenido.

De la eficacia de esa labor conjunta ya nadie puede dudar, ni aun los que en otras ocasiones juzgaron dificultosa la convivencia. Ansias de unidad bullen en el alma de nuestro pueblo, porque sabe que la unidad es arma poderosa que esgrimir contra el enemigo de todos. Unidad en la juventud, entre la de formación marxista y luego unida con las dotadas de otras formaciones ideológicas; unidad en las Sindicales, unidad en todos los sectores que juntos luchan contra los invasores de nuestro suelo. Y por qué no entre dos Partidos nacidos de la misma fuente y que caminan al mismo fin? Amamos esa unidad con los compañeros comunistas, a la que vamos con una lealtad que fué siempre nuestra norma y que en todo momento tenemos la seguridad de ver correspondida. Y lo mismo la defenderemos con todos los demás sectores. Cada día hemos de intensificar esa unidad con los anarquistas y con los republicanos.

Saludamos cordialmente la Asamblea que hoy va a celebrarse y deseamos a cuantos en ella tomen parte el mayor acierto en sus deliberaciones.

BARCELONA

La aviación de la República vuela en gran número sobre Barcelona, arrojando octavillas con frases de Negrín

Barcelona.—Aproximadamente a las doce de la mañana de ayer desfilaban por encima de la ciudad de Barcelona gran número de aparatos de la escuadra aérea republicana, los cuales arrojaron

Unas interesantes declaraciones del nuevo ministro de la Gobernación, compañero Paulino Gómez Sainz

Barcelona.—Satisfecho al ministro de la Gobernación los propósitos expresados por algunos diarios y Sindicatos de suprimir o mermar cuanto no sea útil ni necesario para las necesidades de la vida, todo aquello que constituya vicio y resta energías para la defensa de nuestra causa.

El ministro estudia profundamente los problemas que le han sido confiados y dictará disposiciones que—está seguro de ello—contarán con el asenso de la opinión, entre ellos la supresión de cabarets y otros centros semejantes, el funcionamiento de los cuarteles no está a tono con los momentos serios en que vivimos.

Es también propósito suyo acabar con la desigualdad que existe actualmente en cuanto a posibilidades alimenticias de la población, estimando que es pernicioso y desigual, cuando no constituye delito, que en algunos restaurantes de Barcelona haya víveres en exceso, siendo evidente que a la clase modesta, que rinde un esfuerzo extraordinario en el frente y en la retaguardia, le falta a veces lo necesario.

El embajador de Francia y los encargados de Negocios de Estados Unidos y Suecia visitan al ministro de Estado

Barcelona.—El ministro de Estado recibió ayer mañana la visita del embajador de Francia y de los encargados de Negocios de los Estados Unidos y Suecia.

Un telegrama de la U. G. T. a la Unión de Sindicatos Obreros de la Región Parisina

Barcelona.—La Unión General de Trabajadores de España cursó ayer el siguiente telegrama a la Unión de Sindicatos Obreros de la Región Parisina:

«Negativa Consulado francés visado pasaporte Delegación Ejecutiva U. G. T. y Casa Pueblo Madrid, hace imposible presencia

El presidente de los mineros de Norteamérica transmite su expreso saludo a González Peña

Barcelona.—El delegado de la U. G. T. que acompaña a la Comisión que en viaje de propaganda se encuentra en Norteamérica, ha remitido el siguiente telegrama al camarada González Peña, ministro de Justicia:

«Boston.—Felicítamose aceptación de la oferta de diez mil dólares para España»

DIEZ MIL DOLARES PARA ESPAÑA

Barcelona.—El delegado de la U. G. T. que acompaña a la Comisión que en viaje de propaganda se encuentra en Norteamérica, ha remitido el siguiente telegrama al camarada González Peña, ministro de Justicia:

«Boston.—Felicítamose aceptación de la oferta de diez mil dólares para España»

LOS OBREROS DE LA FABRICA DE PAPEL DE PRAT DEL LLOBREGAT ENTREGAN PLESETAS SEISCIENTAS MIL PARA AYUDA DE LAS NECESIDADES DE LA CAMPAÑA

Barcelona.—En la Presidencia del Consejo estuvieron ayer tarde el presidente y un miembro de la fábrica de papel y cartón de Prat de Llobregat, al objeto de hacer entrega al presidente de un donativo de 600.000 pesetas para gastos de guerra.

El generoso rasgo de los obreros de la fábrica de Prat, mereció los más calurosos elogios de parte del secretario general del ministro de Defensa, señor Zugazagola, que recibió a los comisionados, a quienes expresó, en nombre del señor Negrín y de todo el Gobierno, su sincera gratitud.

LOS JEFES DE LOS EJERCITOS DE LEVANTE Y DEL ESTE CONTESTAN AL ALCALDE DE BARCELONA, AGRADECIENDOLE SU SALUDO

Barcelona.—El alcalde ha recibido del general jefe del Ejército de Levante un telegrama, que dice:

«En nombre del Ejército de Levante y en el mío propio agradezco emocionado el saludo del Comité municipal de esa hermosa

PARTES OFICIALES DE GUERRA

EJERCITO DE TIERRA

Nuestras tropas contraatacan en el Este con alto espíritu y recuperan el pueblo de Isoña. — En Extremadura, donde intenta el enemigo recuperar Carrascalejo, le resisten y capturan muchos prisioneros

ESTE.—El enemigo, remontando la margen derecha del curso del Noguera Pallaresa, lanzó un reconocimiento hasta el pueblo de Sort, en el sector de Tremp. Atacó Isoña y bifurcación de carretera inmediata, logrando ocupar dicha localidad. Nuestras tropas la recuperaron contraatacando con alto espíritu.

En el sector de Vallibona los rebeldes adelantaron su línea hasta las alturas de Montiatre y Turmeil.

EXTREMADURA.—Después del duro quebranto infligido al enemigo en las últimas jornadas, los facciosos, con elementos desproporcionados al objetivo, atacaron el pueblo de Carrascalejo, en cuyas inmediaciones se luchó, habiéndose capturado por nuestras tropas muchos prisioneros. En los demás ejércitos, sin novedad.

AVIACION

Nuestros hidros atacan a un submarino enemigo cerca de Almería. — Nuestra aviación bombardeó concentraciones enemigas en diversos puntos

Nuestras hidros sorprendieron ayer un submarino enemigo que navegaba sumergido cerca de la costa de Almería, al que atacaron y parece que hundieron, pues aunque se volvió después varias veces por aquel paraje no se volvió a ver. Al ataque contribuyeron las lanchas antisubmarinas.

También ayer fueron bombardeadas concentraciones enemigas en Talavera y Puente del Arzobispo.

En el día de hoy han sido bombardeados tropas y transportes enemigos por los sectores próximos al Ebro.

Unas declaraciones del camarada Jesús Hernández

EL NUEVO GOBIERNO CONTARA CON EL CONSEJO VALIOSO DEL CAMARERO PRIETO

Barcelona.—Un redactor de la Agencia «Eubus» ha sostenido la siguiente conversación con el ex ministro de Instrucción Pública, camarada Jesús Hernández:

—¿Qué razones cree usted han motivado la reciente reorganización ministerial?

—Las razones, no soy yo el más indicado para explicarlas. Esto corresponde por entero al doctor Negrín, jefe del Gobierno. Si lo que pretende es una impresión, se la daré, no en calidad de ex ministro de la República, sino exclusivamente como miembro del Buró Político del Partido Comunista de España.

Es indudable que las experiencias de nuestra guerra en este último período comprueban el volumen y el carácter de una lucha que ha adquirido toda la violencia de una guerra moderna contra ejércitos extranjeros y que nos atacan por todos los frentes.

Una guerra con frentes vastísimos, en la que se ensayan elementos de exterminio; una guerra cuya economía de invasión se ha acentuado profundamente. Para la mejor reorganización de los medios que han de hacerla frente y ganarla, se han tenido en cuenta estas enseñanzas que, sin duda, aconsejaron la conveniencia de centralizar en una sola mano la dirección política y militar de la guerra. Esto no es ninguna cosa original. Como último precedente tenemos el reciente decreto ley del Gobierno francés, que establece que, en caso de declaración, el presidente del Consejo asumirá el cargo de ministro de Defensa. Por otra parte, en la historia de nuestros conflictos armados hay situaciones semejantes en las que se utilizó este procedimiento.

Respecto a las nuevas fuerzas incorporadas al Gobierno, ¿qué opina usted?

—Ya el Buró Político del Partido Comunista ha saludado efusivamente la presencia en el actual Gabinete de las Organizaciones Sindicales. En estas circunstancias, cuando todas absolutamente todas las aportaciones de la España antifascista tienen que ser revalorizadas en un entusiasmo y su utilización activa, la incorporación de la U. G. T. y de la C. N. T. dan un neto carácter al Gobierno como Gobierno de Unión Nacional. La unidad de todo nuestro pueblo es garantía de mayor rendimiento en la movilización humana y en el empleo a marcha de combate de todos los recursos que en un momento como este se necesitan.

¿Qué opina usted?

—Respecto a las nuevas fuerzas incorporadas al Gobierno, ¿qué opina usted?

—Ya el Buró Político del Partido Comunista ha saludado efusivamente la presencia en el actual Gabinete de las Organizaciones Sindicales. En estas circunstancias, cuando todas absolutamente todas las aportaciones de la España antifascista tienen que ser revalorizadas en un entusiasmo y su utilización activa, la incorporación de la U. G. T. y de la C. N. T. dan un neto carácter al Gobierno como Gobierno de Unión Nacional. La unidad de todo nuestro pueblo es garantía de mayor rendimiento en la movilización humana y en el empleo a marcha de combate de todos los recursos que en un momento como este se necesitan.

¿Qué opina usted?

—Respecto a las nuevas fuerzas incorporadas al Gobierno, ¿qué opina usted?

—Ya el Buró Político del Partido Comunista ha saludado efusivamente la presencia en el actual Gabinete de las Organizaciones Sindicales. En estas circunstancias, cuando todas absolutamente todas las aportaciones de la España antifascista tienen que ser revalorizadas en un entusiasmo y su utilización activa, la incorporación de la U. G. T. y de la C. N. T. dan un neto carácter al Gobierno como Gobierno de Unión Nacional. La unidad de todo nuestro pueblo es garantía de mayor rendimiento en la movilización humana y en el empleo a marcha de combate de todos los recursos que en un momento como este se necesitan.

¿Qué opina usted?

—Respecto a las nuevas fuerzas incorporadas al Gobierno, ¿qué opina usted?

—Ya el Buró Político del Partido Comunista ha saludado efusivamente la presencia en el actual Gabinete de las Organizaciones Sindicales. En estas circunstancias, cuando todas absolutamente todas las aportaciones de la España antifascista tienen que ser revalorizadas en un entusiasmo y su utilización activa, la incorporación de la U. G. T. y de la C. N. T. dan un neto carácter al Gobierno como Gobierno de Unión Nacional. La unidad de todo nuestro pueblo es garantía de mayor rendimiento en la movilización humana y en el empleo a marcha de combate de todos los recursos que en un momento como este se necesitan.

¿Qué opina usted?

—Respecto a las nuevas fuerzas incorporadas al Gobierno, ¿qué opina usted?

—Ya el Buró Político del Partido Comunista ha saludado efusivamente la presencia en el actual Gabinete de las Organizaciones Sindicales. En estas circunstancias, cuando todas absolutamente todas las aportaciones de la España antifascista tienen que ser revalorizadas en un entusiasmo y su utilización activa, la incorporación de la U. G. T. y de la C. N. T. dan un neto carácter al Gobierno como Gobierno de Unión Nacional. La unidad de todo nuestro pueblo es garantía de mayor rendimiento en la movilización humana y en el empleo a marcha de combate de todos los recursos que en un momento como este se necesitan.

¿Qué opina usted?

—Respecto a las nuevas fuerzas incorporadas al Gobierno, ¿qué opina usted?

—Ya el Buró Político del Partido Comunista ha saludado efusivamente la presencia en el actual Gabinete de las Organizaciones Sindicales. En estas circunstancias, cuando todas absolutamente todas las aportaciones de la España antifascista tienen que ser revalorizadas en un entusiasmo y su utilización activa, la incorporación de la U. G. T. y de la C. N. T. dan un neto carácter al Gobierno como Gobierno de Unión Nacional. La unidad de todo nuestro pueblo es garantía de mayor rendimiento en la movilización humana y en el empleo a marcha de combate de todos los recursos que en un momento como este se necesitan.

MADRID

ACUERDOS DE LA EJECUTIVA DE LAS J. S. U.

Madrid.—La Comisión Ejecutiva de las J. S. U. ha celebrado una reunión con asistencia de dos de los seis miembros de la misma, que actualmente se encuentran en el frente del Este, para estudiar la situación, hacer un balance del trabajo realizado y marcar las tareas que impone el momento a la juventud para dar una ayuda más positiva al Frente Popular y al Gobierno de la República.

Se adoptaron los acuerdos siguientes:

Primero.—Es necesario incrementar y reforzar el trabajo de la organización en el Ejército del Este, tendiente a elevar la moral de los soldados, a fomentar todas las formas de lucha contra la aviación enemiga, antiaeronáutica, refugios, etc.; a la construcción de fortificaciones; en una palabra, a conseguir que nuestro Ejército no ceda un palmo más de terreno al invasor.

Segundo.—Es cada vez más necesario intensificar la labor de movilización y de creación de reservas. La Comisión Ejecutiva acuerda trabajar en estrecho contacto con las otras organizaciones antifascistas, y muy especialmente con las demás juventudes en el seno de la Alianza Juvenil Antifascista, para que los jóvenes tomen parte muy activa en el reclutamiento de los cien mil voluntarios y cincuenta mil fortificados.

Cuarto.—En estos momentos en que la independencia de España está amenazada, ningún joven español honrado puede ser esclavo de Italia y Alemania. Es necesario reforzar la unidad de la juventud española, fortalecer la alianza cada día más y luchar todos con un coraje y un tesón multiplicado por defender nuestra patria, por resistir a la invasión fascista, por asegurar nuestra República democrática y dar a la joven generación una vida de felicidad, de libertad y de trabajo.

MUERE EL PINTOR JOSE LUPIANEZ

Madrid.—Ha muerto en Madrid, a los 73 años de edad, el pintor malagueño José Lupianez.

DISPOSICIONES DEL "DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE DEFENSA"

Cese del general Pozas y nombramiento del teniente coronel Perea para el mando del Ejército del Este

Barcelona.—El «Diario Oficial del Ministerio de Defensa» ha publicado las siguientes disposiciones:

Cese en el mando del Ejército del Este el general don Sebastián Pozas Perea; que el teniente coronel de Estado Mayor, don Ramón Ruiz Fornells, pase destinado al Estado Mayor del Ejército de Tierra; nombrando comandante del Ejército del Este al teniente coronel de Infantería don Juan Perea Capulino; disponiendo que el teniente coronel del Cuerpo de Estado Mayor, don Javier Linares, pase destinado a las órdenes del comandante del Ejército del Este.

LOS DECRETOS QUE HOY PUBLICA LA "GACETA"

Barcelona.—La «Gaceta» de hoy publicará los siguientes decretos:

Estado.—Nombrando subsecretario del departamento a don José Quero Molares.

Nombrando subsecretario de Propaganda a don Manuel Sánchez Arca.

Justicia.—Nombrando subsecretario del departamento a don José Junco Toral.

Nombrando inspector jefe de Prisiones a don Matilde Cantos Fernández.

Gobernación.—Nombrando subsecretario del departamento a don Juan Ruiz Olozabal.

Instrucción pública.—Nombrando subsecretario del departamento a don Juan Puig Elias.

Nombrando director general de Primera enseñanza a don Ester Antich Carrón.

Estado.—Nombrando cónsules de la nación en las poblaciones que se indican a los señores siguientes:

El Plata, don Eduardo Blanco Samor; Liverpool, don Clemente Cordeira Fernández; Newcastle, don Juan Antonio Careaga Antuñeta; Gibraltar, don Jesús de Miguel Llancho; Santos, don Antonio Garzón Baon; Río de Janeiro, don Luis Amador Sánchez Fernández; San Pablo, don Luis Porro Marchiori; vicecónsul de San Pablo, a don Rafael Soler Porro; ídem ídem cónsul de Jerusalén, a don Angel Blanco Salvatierra.

Presidencia del Consejo.—Nombrando gobernador civil de Almería a don Eustaquio Cañas Repinca.

UNA IMPORTANTE MISION QUE VA A REALIZARSE EN EL FRENTE DEL ESTE

Barcelona.—Ha tenido lugar una reunión de representantes de los partidos políticos y de las organizaciones antifascistas.

Uno de los acuerdos adoptados ha sido desplazar grupos de las figuras más prestigiosas y representantes de unos y otras, acudirán a los diversos sectores del frente del Este.

Concidera su presencia con la incorporación de nuevos contingentes.

Estas misiones políticas, puestas de acuerdo con el Alto Mando del Ejército, dirigirán la palabra a los combatientes de la libertad en los lugares que por aquí se les señale.

Dotados nuestros soldados de excelente moral y aliento, el aliento que recibirán de estos propagandistas será complementario y altamente eficaz.

LAS JUVENTUDES DE IZQUIERDA REPUBLICANA

Madrid.—La Comisión E. de las Juventudes de Izquierda Republicana ha publicado un vibrante llamamiento a favor del voluntariado.

RIALTO CODIS FILMS presenta su primera producción

EL CANTOR DEL AMOR

Una deliciosa comedia musical, con un divertido argumento

MAÑANA LUNES ESTRENO

EL COMPANERO ALVAREZ DEL VAYO Y EL SR. COMPANYS VISITAN AL PRESIDENTE DEL PARLAMENTO

Barcelona.—Ha visitado al presidente del Parlamento el señor Companys, celebrando ambos una larga entrevista.

También le ha visitado, condecorando largo rato, el ministro de Estado, compañero Alvarez del Vayo.

FALLECIMIENTO DEL POPULAR AUTOR ANTONIO ESTREMER

Barcelona.—Ha muerto en esta ciudad el popular autor don Antonio Estremer.

Entre las obras suyas que más éxito lograron figura «Don Quintín el Amargao», en colaboración con Amichs.

